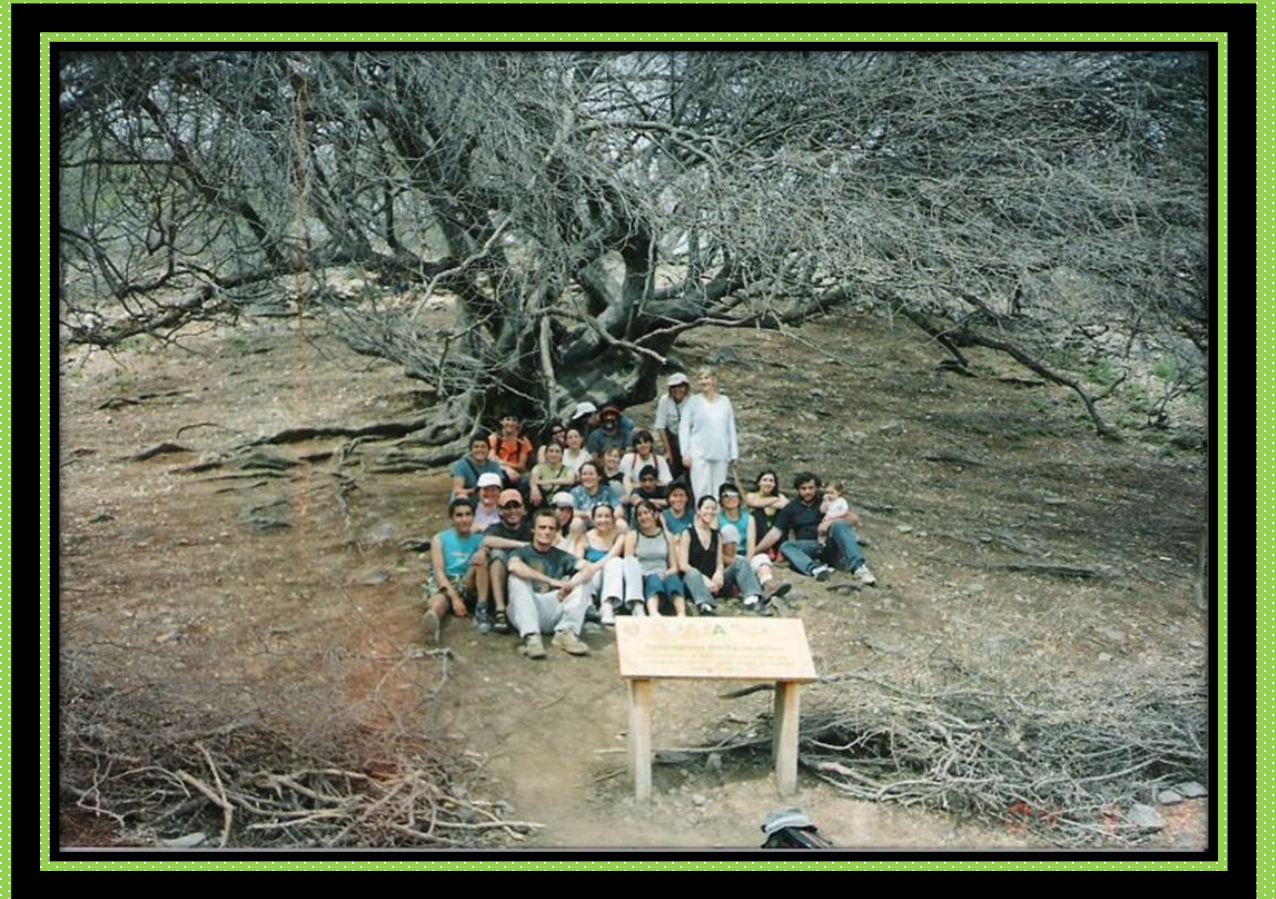


Guayacán en el Bajo de Véliz



Un guayacán, al sol, se entrega a su destino: polvareda de oro en la tarde bermeja. Se adivina en su copa la fiebre azul del trino y la maravillosa alquimia de la abeja.

Aledo Luis Meloni, Fragmento del Poema Guayacán 1965.

Guayacán (*Caesalpinia Paraguariensis*)



Guayacán en el Bajo de Véliz

Nombre científico	Nombre Vulgar	Hábito de crecimiento	Familia
CAESALPINIA PARAGUARIENSIS	GUAYACAN		FABACEAS
Origen:	Diámetro:	Altura:	Velocidad de Crecimiento
Nativa del Gran Chaco	1m. Tronco relat. corto 2-8m	5-25 m de altura	
Caducifolia:	Perennifolia:	Semipersistente	Otra
SI	NO	NO	NO
Silueta		Hoja	
Alcanza 5-25 m de altura y 1 m de diámetro, con un tronco relativamente corto (2-8 m), con corteza delgada (2-3 cm de espesor) constituida de escamas pardo verdoso oscuro, que se despega y cae en trozos dejando manchas irregulares gris claras a verde claras.		Hojas compuestas, alternas, bipinnadas, folíolos oblongos, opuestos o subopuestos, subsésiles, margen entero, destaca solo la nervadura central. Inflorescencias en racimos axilares de vistosas flores amarillas en primavera.	
Flor		Fruto	
Flores hermafroditas, en racimos axilares simples, cortos, de 2-3 cm de largo, con 8-16 flores cada una, amarillas anaranjadas resaltantes. Florece en septiembre-noviembre.		Fruto vaina indehisciente, ovoide o elíptica, negra violácea, lustrosa, leñosa, achatada, de 3-5 cm de largo x 1-3 de ancho y 1 cm de grosor, con 2-4 semillas brillantes pardas rojizas, ovoides de 8 mm de largo, comprimidas, lisas, con abundante albumen claro. Cada racimo de flores formará una o dos vainas, que maduran de marzo a junio. Los frutos permanecen en las ramas, hasta la próxima floración.	

Guayacán en el Bajo de Véliz

TEXTURA/HOJA	DENSIDAD/COPA	FRAGANCIA	Observaciones:
Fina	Transparente	Flor: Poco intenso/tenue	Las fragancias varían según maduran fruto y flores. La corteza conserva fragancia
Media: Sí	Media: amplia permite luz	Hoja: característico	
Gruesa	Compacta	Fruto: dulzón atrae animales	
PRACTICAS CULTURALES			
<p>Conocido en la zona como “El Árbol de la Vida” simplemente “el árbol” . Probablemente debido a sus propiedades curativas. Una creencia popular del Bajo de Véliz es que un futo de Guayacán apoyado en la frente quita el dolor de cabeza. Por otra parte es creencia de la etnia Chorote, que la ingestión de la decocción de su fruto provoca una mudez permanente.</p>			
DISPERSIÓN:	ZOÓCORA - SU SEMILLA ES PROPAGADA POR EL GANADO		
USOS POTENCIALES			
<p>La corteza es excelente contra disentería, y para enfermedades de la piel y sífilis. Su madera tiene una densidad de 1,2 g/cm³; de textura fina, grano entrelazado, poco veteado. Es más dura que el quebracho y de mayor poder calorífico, da 4.200 kcal/kg, y excelente carbón. Se hacen durmientes, postes, construcciones náuticas, pilotes, tranqueras, varillas de alambrados, mueble finos, fabricación de partes de instrumentos musicales: diapasones, botones, cejillas y clavijas de violines y guitarras.</p>			
Estado de conservación:	<p>Vulnerable según UICN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza.) Lista Roja de la UICN. 2004.</p>		

Leyenda del Guayacán

“El Guayacán: Las mujeres aborígenes cuando encuentran a un hombre que les gusta lo marcan rasguñándole el rostro, el pecho y los antebrazos, el hombre es elegido siempre por la mujer y no puede tomar la iniciativa. La sangre de los rasguños indica que ese hombre está comprometido con esa mujer. Un día una muchacha que no había conocido hombre caminaba por una senda en busca de agua. De pronto se encontró con el árbol Nasuc, el Guayacán y se encendió su pecho. Totalmente enamorada, se abrazó apasionadamente al árbol y sin poder contener su deseo, arañó la corteza hasta que brotó sangre. Todos los días, camino a buscar agua, realizaba la misma ceremonia de abrazar y rasguñar a Nasuc, mientras lo encerraba en sus brazos le decía: ¡Como me gustaría que fueras hombre para poder casarme contigo! Eso continuó durante muchos días hasta que una mañana un hombre se apareció en la choza de la muchacha y sin pedir permiso, no respetando la costumbre, se acostó a su lado diciéndole: Vengo a casarme contigo. La muchacha sorprendida le dijo que ella no quería casarse con nadie pero el hombre le aclaró que él era Nasuc y que su amor y su deseo lo habían transformado en un ser humano. Nasuc le repitió las palabras, las que la muchacha decía cuando abrazaba al árbol llena de deseo. La joven quedó convencida y se casó con él. La mujer vivía con su abuela y Nasuc vio que eran muy pobres y no tenían nada para comer.

Leyenda del Guayacán

Entonces el marido le pidió a la abuela semillas para sembrar pero la anciana trató a Nasuc de estúpido pues era invierno y como todos saben no se pueden plantar en esa época. El hombre quedó muy ofendido pero no dijo nada, le preguntó a su mujer: ¿Sabes donde hay una vieja aldea abandonada? Al día siguiente el matrimonio viajó hasta donde había una aldea sin habitantes y buscando entre la basura Nasuc encontró toda clase de semillas. Luego el hombre buscó un campo y decidió que allí podía sembrar. Se sentaron a la sombra de un gran árbol y Nasuc llamó al tapir o gran bestia y le ordenó que arrancara todos los árboles del campo. Llamó luego al torbellino y este con sus remolinos sacó todos los pastos, la basura y los troncos. Luego que quedó limpio llamó a la paloma, a la araña, a todos los pájaros e insectos del monte y les ordenó que sembraran las semillas. Los animales sembraron sandía, zapallo, melón, calabaza y otras plantas que dan frutos para comer. Entonces Nasuc ordenó a su esposa que se pusiera de espaldas al campo y que lo espulgara, le dijo que no podía mirar atrás para que broten las semillas. La mujer hizo lo que el hombre le indicó y no volvió su rostro aunque escuchaba a sus espaldas el ruido de las plantas de maíz al crecer. Esa noche pudieron comer asando las espigas. Al día siguiente llegó la abuela de la esposa y le pidió al hombre una sandía para comer. Arriba de ella colgaba una gran calabaza. Cuando la abuela tomó la sandía Nasuc con un gesto hizo que la calabaza cayera sobre la anciana y la transformó en sapo.” (“El Guayacán”, Grupo Mataco-Maká. Subgrupo Nivaclé, del libro “Historias del Gran Chaco: Recopilación de relatos aborígenes”, de Jorge Oliva. Biblioteca Miguel de Cervantes).

Créditos:

- Ficha del guayacán, colaboración de la Téc. Luciana Sol Silvestre. Se efectuaron modificaciones conforme al uso del Proyecto.
- Aledo Luis Meloni ,TIERRA CEÑIDA A MI COSTADO, 1965. Resistencia, Edit. Norte Argentino.
- Frutos de leñosas nativas de Argentina / Fidelina Abraham de Noir y Sandra Bravo. - 1a ed. -Santiago del Estero: Universidad Nacional de Santiago del Estero - UNSE. Facultad de Ciencias Forestales. , 2014.
- [Actividad antibacteriana de extractos de hojas de *Caesalpinia paraquarensis*, Par. Burk., "Guayacán"](#), Vattuone, M. A.; Martínez, R. H. Corzo, A. G., Revista Quebracho 15, Facultad de Ciencias Forestales, Universidad de Santiago del Estero
- [Sistema de Información de Biodiversidad](#) - SIB, Administración de Parques Nacionales

¡Muchas Gracias!

- Recopilación y confección PPT: Magnago, Gabriel E. gabyaletur@gmail.com